Visión | Los milagros seguirán a los que creen

Marcos 16:17-20 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

20Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Jesús dijo que rogaría al Padre para que enviara al otro Consolador; el Espíritu Santo vendría para estar con nosotros todos los días. Jesús dijo: pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. El poder que recibimos es para que seamos testigos de él; para que hagamos su obra aquí en la tierra; para que sanemos enfermos, limpiemos leprosos, echemos fuera demonios, resucitemos muertos.

Al venir el Espíritu Santo, recibimos la unción, para ser sus instrumentos; por lo que siempre debemos procurar ser llenos de él. Debemos vivir en avivamiento todos los días. Su obra no para, todos los días ocurren los milagros, las almas corren a convertirse al Señor, y hay señales y maravillas.

Dios sigue haciendo milagros hoy y siempre. En nuestros días él quiere manifestar los milagros extraordinarios; milagros financieros, milagros en la familia, milagros en el matrimonio, milagros de sanidad, ……

Los milagros, las maravillas son señales que seguirán a los que creen. Marcos 16:17,18 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y estas señales seguirán a los que creen. Los que creen al Señor, harán cosas maravillosas y extraordinarias. A todos los que creen, los seguirán los milagros. Si alguien quiere o necesita milagros, solo tiene que creer en el Señor; por donde quiera que vaya, o donde quiera que esté estos lo seguirán.

En mi nombre echarán fuera demonios. Hay gente que están atormentadas por demonios; no tienen paz, no tienen gozo; no hay claridad en sus pensamientos; hacen cosas fuera de lugar. Ellos necesitan ser libres, y Dios nos ha llamado para echar fuera esos demonios. Echar fuera demonios es traer libertad a alguien que ha estado atormentado, cautivo, encarcelado y oprimido. Hechos 5:16 “Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.” Hechos 8:7 “Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;” Los que creen echan fuera a los demonios, y los demonios se tienen que ir. Que una persona sea liberada de demonios es un milagro.

Hablarán nuevas lenguas. Las nuevas lenguas son señales. Los que creen hablarán lenguas que nunca aprendieron, que nunca imaginaron. Hablar una lengua desconocida sin haberla aprendido es sobrenatural, es un milagro. Pueden ser lenguas espirituales o angélicas, o lenguas de diferentes lugares o naciones. El día del pentecostés, los 120 hablaron en las lenguas de las diferentes naciones que se encontraban en Jerusalén. Esto maravilló a los que los oían hablar en sus propias lenguas. Hechos 2:4-8 “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

5Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. 7Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?”

Que los galileos hablaran las lenguas de las personas de diferentes naciones que estaban en Jerusalén, era una maravilla de Dios; esto es un milagro extraordinario.

Esto se dio el día de pentecostés; este milagro se puede dar en nuestros días, en cualquier momento Dios lo puede hacer, es un milagro (una señal) que seguirá a los que creen. El milagro ocurrirá en el momento que se necesite; los que creen pueden experimentar, vivir ese milagro de hablar en chino, ruso, inglés, hebreo, o cualquier otro idioma sin haberlo estudiado. En otras palabras, sobrenaturalmente.

También podrán hablar lenguas espirituales, o angelicales, que nadie entiende; este milagro seguirá a los que creen: en mi nombre hablarán nuevas lenguas.

Tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; Tomar veneno, y que no te haga daño es un milagro; que una víbora esté en tus manos, y no te pique, es un milagro. No es que vamos a agarrar una serpiente para demostrarle a alguien si nos pica, o no. Eso es tentar a Dios. Tampoco es que vamos a agarrar un veneno y nos lo tomamos para demostrar que no nos dañará. A lo que el Señor se refiere, es que si en alguna manera sucediera alguna de estas cosas por accidente, o que alguien te quiera hacer un daño, pues, el Señor dice que esta es una de las señales que seguirán a los que creen; y no nos hará daño. Eso es un milagro. Podemos ver un ejemplo en Hechos 28:3-5 “Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. 4Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir. 5Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció.”

Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Todos los que creen verán milagros de sanidad; con solo poner las manos sobre los enfermos, ellos sanarán. Él dijo: pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. tenemos que poner por obra el orar por los enfermos poniéndole las manos, y ese milagro se manifestará, porque la sanidad seguirá a los que creen.

Hechos 3:7 “Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos.”

Hechos 9:17 “Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.”

Dios confirma su palabra con los milagros que la siguen. Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.

Todo el que tiene avivamiento predicará la palabra, no se puede callar, no puede dejar de decir lo que ha visto y ha oído,

Cada vez que prediquemos Dios nos ayuda a que lo hagamos, y confirma lo que predicamos con los milagros (con las señales) que la siguen.

El Espíritu Santo vino para estar con nosotros, para que seamos sus instrumentos. Para que vayamos a predicar, a sanar enfermos, a echar fuera demonios. Los milagros, lo imposible, lo extraordinario, las maravillas seguirán a los que creen.

Mensaje | **Dios quiere hacer milagros**

Lectura Lucas 5: 12-16 "*Sucedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 13 Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él". 14* Y *él le mandó que no lo dijese a nadie; sino ve, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, según mandó Moisés, para testimonio a ellos. 15Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. 16Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.*

Aprender Lucas 5:13 *Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él".*

El deseo y la voluntad de Dios es sanar toda enfermedad, y hacer milagros en nuestros días. Jesús siempre atenderá al ruego, a la humillación de aquellos que se presenten que se postren y rueguen ante él. Jesús es el mismo de ayer, de hoy, y por la eternidad. El puede sanar toda enfermedad; y así como lo hizo en la antigüedad, él sanó, y libertó a la gente que venía ante él a rogarle, y a buscar un milagro, él quiere hacerlo contigo hoy. Veamos como hizo un milagro en un hombre que estaba lleno de lepra.

Si quieres, puedes limpiarme. Lucas 5:12 "Su*cedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme*".

Un hombre lleno de lepra. La lepra es una plaga, una enfermedad infecciosa que si no se trata como es debido se puede transmitir a otras personas. Los leprosos no podían estar en la ciudad, ellos tenían que estar en un lugar apartado para no contagiar a nadie. Los leprosos eran considerados inmundos. Este hombre lleno de lepra sabía que no podía estar allí, pero él necesitaba un milagro, y fue por su milagro. Él se presentó lleno de lepra, corrió el riesgo de que lo apedrearan, corrió el riesgo de que lo despreciaran por su enfermedad. No importa lo que diga la gente, no importa si te critican, busca tu milagro, no importa cuál sea tu necesidad, o tu enfermedad, preséntate tal y como estás, él no te rechazará, él te sanará, él te escuchará, y te responderá.

Viendo a Jesús. Este hombre lleno de lepra se presentó cuando Jesús estaba en una de las ciudades, y cuando vio a Jesús, se postró rostro en tierra. Este hombre enfermo, lleno de lepra, sabía cómo llegar a Jesús, él se presentó, "y viendo a Jesús". El leproso miró a Jesús. Es lo que debes hacer si necesitas un milagro, debes presentarte y mirar a Jesús, él es el que te puede sanar, él es el que te puede responder, él es el que puede hacer tu milagro.

Se postró. Es importante lo que el leproso hizo, se postró con el rostro en tierra, esto indica que el leproso se humilló reconociendo que su ayuda sólo podía venir de Jesús.

El leproso se postró y rogó. El hizo su petición delante de Jesús. El leproso se presentó, y viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó por su milagro, por su sanidad. Él no se lamentó de su enfermedad, él le rogó a Jesús para que lo sanara.

Señor, si quieres, puedes limpiarme. El hombre que estaba lleno de lepra necesitaba ser sanado, necesitaba un milagro; este hombre lleno de lepra le rogó a Jesús, y le dijo que si él quería, lo podía limpiar de esa infección, de esas llagas en su cuerpo, y de esa enfermedad. Él le está diciendo a Jesús: "aquí estoy Señor, mírame, si quieres, sáname; estoy dispuesto a que me limpies de esta lepra; a que hagas el milagro en mi vida."

El quiere hacer el milagro en tu vida. Lucas 5:13 "*Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él.*"

Este hombre lleno de lepra se presentó, puso su mirada en Jesús, se postró con el rostro en tierra, y le rogó, y le dijo: Señor si quieres, puedes limpiarme.

Jesús le tocó. Jesús extendió su mano y tocó al hombre lleno de lepra. Jesús muestra su amor, su compasión, y su misericordia. El tocó al hombre que estaba inmundo con aquella lepra. Ese hombre estaba enfermo; todo su cuerpo tenía llagas, estaba infectado, pero "Jesús extendió su mano, y le tocó; diciendo: quiero; sé limpio".

Él le dice: quiero, sé limpio. Quiero sanarte, quiero hacer tu milagro, quiero limpiarte; quiero librarte. Él le dice: sé limpio, sé sano, sé libre de esta enfermedad. Es la voluntad del Señor sanarte, es su voluntad hacer milagros en tu vida; así como lo hizo en este hombre lleno de lepra, él lo quiere hacer en ti; no importa cuál sea tu problema, no importa cuál sea tu enfermedad, él quiere sanarte, y quiere hacer un milagro en tu vida.

Al instante la lepra se fue de él. El Señor quiere hacer tu milagro, él quiere que vengas a él, que pongas tu mirada en él, que te presentes, que te postres, y que ruegues ante él; Jesús quiere que creas, que tengas fe, que confíes; que así como lo hizo con el hombre lleno de lepra, él lo hará contigo. Cuando él extienda su mano y te toque, tu enfermedad se irá al instante; cuando él te toque el milagro se hará en ti.